

dios estén á nuestro alcance para elevar su condición moral é intelectual.

La mujer convenientemente educada de de la infancia, ó la que busca la instrucción por sí propia ingresando al seno de nuestra sociedad y conozca allí en medio de los trabajadores cuanto vale el alto título de Obrero cuando se lleva con honor; será sin duda alguna la base más sólida de la familia.

La mujer es el factor principal, en la gran obra que hoy nos proponemos llevar á la práctica "una sociedad de obreros bien organizada" siendo como es tan necesaria en la conservación y el desarrollo del individuo á quien cuida y protege desde la cuna proporcionándole á más del alimento material el alimento moral.

Justo es que pensemos en la manera de instruirla y educarla y es una ardua cuestión de política especulativa la que tienda á investigar la índole de la influencia que en la sociedad de trabajadores ha de ejercer y la manera de atraerla hacia ella.

Si la mujer constituye un todo sagrado que se forma de las necesidades de las simpatías, si ella constituye toda nuestra alegría, nuestra felicidad, justo es que la estimulemos; y de este modo despertar en ella el gusto por todo lo que tienda á nutrir el espíritu con ideas útiles y acciones provechosas.

El verdadero sentimiento de solidaridad nos exige no omitir esfuerzo para embellecer el tierno y sensible corazón de la mujer adornándolo con todos los sentimientos más dulces y delicados y sembrando en él las semillas fecundas del bien.

Las razas que tienen el sentido práctico de la vida y que se inspiran en esos axiomas que tanto se repiten y que á menudo se olvidan, procuran educar, instruir y formar á la mujer con mucho empeño; hagamos nosotros lo mismo, luchemos en ese sentido, y al mismo tiempo que arrebatamos con esta acción muchas víctimas al vicio y la ignorancia, logremos hacer de la mujer el ángel del hogar, el consuelo de la vejez, el modelo de las madres, la dispensadora de la caridad y la diosa que mantenga vivo el espíritu de fraternidad y los hombres serán más tarde el reflejo de esas madres que los guían desde la cuna por el sendero de la más sana moral.

Hagamos algo por las obreras que ellas así lo desean y lo esperan de nosotros, hagamos de cada una de ellas una muralla inmovible en que se estrellen los gérmenes de la maldad y el vicio y habremos alcanzado el primer peldaño de la escala luminosa de nuestra emancipación; al libertar á la mujer...

Nido de amor que en la alborada de la vida forma el más grato y más puro de los alagos, cuando cansado el obrero por la dura faena del día y herido por crueles sinsabores, llega á su hogar y reclina su cabeza en el regazo de su amante compañera.

F. QUESADA M.

Progresar la Sociedad de Trabajadores

Los activos miembros de esta sociedad, en su afán entusiasta de llevar á cabo la anhelada organización de las clases trabajadoras, no omiten esfuerzo alguno por avanzar lo posible poniendo en práctica sus hermosos proyectos.

Ultimamente se instaló en los altos del "Balcón de Europa" donde goza de todas las comodidades que requiere un centro obrero.

Se organizarán veladas, conferencias, bailes y fiestas campestres; habrá pues un lugar donde distraer el espíritu despues de las duras faenas del trabajo.

"Hoja Obrera" incansable adalid de la unión de los trabajadores, se congratula al ver que se realizan lenta pero eficazmente sus más hermosas y bellas aspiraciones.

La primera fiesta

Como dijimos en el número anterior la sociedad verificará un baile el 23 del corriente dedicado á los obreros salvadoreños radicados en este suelo.—Un magnífico sexteto que dirige el aventajado músico Dn. Celso Quiros llevará allí lo mas escogido de su repertorio; el arreglo y decorado de los salones estará á cargo del artista floricultor Dn. Gustavo Sánchez.

Han circulado las siguientes invitaciones

Tenemos el gusto de invitar á usted al baile que la "Sociedad de Trabajadores" dará, en honor á los Obreros Salvadoreños, el día 23 del presente en los salones de su domicilio á las 9 p. m.

Se han dignado aceptar el cargo de receptoras las señoras doña Lía de Bertheau, doña Delfina E. de Roldán y las señoritas Graciela Ramírez y Anita Figueroa.—La Comisión

San José, Avenida Central Este, Altos del Balcón de Europa, Diciembre de 1911.

Esta tarjeta es personal y se presentará á la entrada. Se suplica participar la aceptación.

Reunión de la Sociedad

El jueves á las 7 p. m. verificó la primera reunión en su nuevo local. Tuvo por objeto esa reunión dar á conocer á los nuevos socios los estatutos porque se rige la Sociedad.

Se acordó verificar reunión los sábados.

Ingresaron esa noche nuevos socios. El Presidente Dn. Ruperto Sáez exitó á sus compañeros á la lucha por la unión de los trabajadores.

Por falta de espacio no damos crónica detallada de esa hermosa reunión que terminó á las 8½ p. m.

Postal

á don Gerardo Matamoros

El domingo 26 de Noviembre tuvo lugar la hermosa reunión de obreros en la que fuisteis estrepitosamente aplaudido por todos los compañeros de trabajo: *está dicho todo.*

Alguien os ha querido atacar por lo que os felicito, pues eso mismo hace resaltar vuestra alma, tan templada como los aceros de Toledo;

La misión con que aquí habéis venido la conocéis perfectamente: *adelante.*

Totán no tiene enemigos, ZAMBRANA si tiene.

Os cabe la honra de ser envidiado.

Vuestro h:

ADOLFO DE LA AZUCENA

Buzón de "Hoja Obrera"

El colmo de la morosidad

Es no pagar la insignificante suma de veinticinco céntimos, valor de la suscripción á este semanario de los obreros. ¿Y hay quienes no paguen una peseta?—nos decía un amigo.—

La mar—le respondimos—y le demos tramos nuestra oficina tapizada con recibos cuya cancelación se niegan á cubrir los *morosos de verdad.*

Por los fueros del buen crédito

¿Trae Ud. material?—me dijo hace unos días el propietario de la imprenta "El Pueblo"—

Si señor—le contesté—y á continuación saqué del bolsillo interior de mi humilde saco, roído por el tiempo y por la más calamitosa de las necesidades, 44 artículos de actualidad capaces de obligar al mismísimo Dn. Ricardo á quebrantar sus célebres pensamientos respecto á la libertad de imprenta y la libre emisión del pensamiento.

No—repuso Dn. Jenaro ceñudamen-

te—que si trae Ud. dinero ¿Creé acaso que somos de hule? Hay que pagar el papel, á los que doblan el periódico, el prensista, á la digna señorita impresora hay que pagar..

No le quise escuchar más; el solo hecho de citar el nombre de la graciosa niña á cuya habilidad está encargado el trabajo de este semanario, obligóme á salir disparado de la imprenta á hacer efectiva la cancelación de tanto recibo apollado y á suplicar con mi generosidad característica á los apreciables amigos, circuladores y agentes, activen el cobro de las suscripciones y nos remitan los fondos este mes

Todo esto, por los fueros del buen crédito de "Hoja obrera" y... por Dn. Jenaro.

Jardín de "Hoja Obrera"

CRONICAS SOCIALES

La Chispa

De todos los ecos—aún no lejanos—de la fiesta salvadoreña con que un pueblo hermano siempre ansioso de la libertad que bien merece y nunca alcanza, con memoró su primer grito de independencia, ninguno tan simpático y tan trascendental como el que nos ha traído de los aceros del obrero centroamericano.

Mientras los diplomáticos de los cinco gobiernos del istmo rodeaban al mandarin de El Salvador—acayando con música de organillos oratorios desvencijados y con ruido de copas y descorchamiento de botellas los ayes lastimeros que salían de las prisiones del Estado,—los trabajadores de los cinco pueblos—fraternamente agrupados,—ponían atento el oído á esos clamores lamentables y meditaban profundamente en su libertad del porvenir.

Y luego que meditaron, alzaron sus manos endurecidas por la faena y juraron no hacer armas jamás los unos sobre los otros.

Aquí quedó virtualmente sellada, á nuestro ver, la verdadera unión de los pueblos centroamericanos.

No saben los déspotas neurasténicos y antojadizos, lo peligroso que es jugar con esa fuerza latente que incuba en los talleres, para regarla en los campos, la revolución social que al fin ha de venir. Que si de ello pudieran darse cuenta en su arrogante ignorancia, no arrastrarían á las masas trabajadoras á colaborar en la comedia de sus inmorales celebraciones.

¿Cuál de ellos iba á sospechar que del tumulto de la festividad

con que quisieron engañar su propia conciencia respecto de mentidas autonomías populares que aún no han alboreado en nuestros predios, iba á salir la chispa para el futuro incendio en que han de perecer sus ambiciones y sus concupiscencias?

Porque la resolución de los obreros de no admitir la guerra entre ellos, ata dentro de sus jaulas á las fieras del mando ante la comunión de las cinco secciones del trabajo, que las verán impotentes roer sus propias zarpas.

Hay para estar regocijados al sentir los primeros florecimientos de una labor idealista de tantos años, mirada con lástima por los adoradores convictos de la fuerza. Los trabajadores del mundo ya empiezan á darse las manos y jurarse fraternidad. ¿Qué otra cosa es menester para que caigan por falta de sostén las tiranías?—El solo avance pacífico de las fuerzas proletariadas unidas, aventará muy lejos las bastillas de la injusticia que gobierna.

Por eso nuestro entusiasmo de hoy no tiene límites, y viste sus arreos de gala para abrazar con efusión á los obreros salvadoreños—promotores de la idea—y á todos los obreros centroamericanos que la acogieron para llevarla en triunfo, como emblema de esperanza, por los cinco girones hoy unidos del suelo de la América Central.

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

(De Renovación.)

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrados de toda clase, columnas, cenefases, quíneros, en fin, todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este, 50 varas al Oeste del aserradero de Mr. Wolf.